

Carta del Editor

¿Qué es y para qué sirve la carta del editor de una revista científica o académica?

Un editorial se le puede aparecer a uno en cualquier parte, justo cuando menos se lo espera, y exigir que se lo escriba.

Robert C. Maynard

¿Qué es la carta del editor o la carta editorial o editorial de una revista científica o académica? Es la presentación de la revista, es la bienvenida del editor al lector, es una invitación a entrar en el pequeño y nuevo territorio informativo que contienen las páginas de la revista cada vez que se publica.

La carta editorial es una sección diferente a las del resto del journal. Según Moliner (2010), la editorial se trata de un artículo que “se publica en un lugar fijo” de la revista y que contiene una opinión. Woods (1985), editor del journal de la *Canadian Medical Association*, decía que la editorial se trataba de una opinión firmada. Y Arnold Relman, editor del *New England Journal of Medicine* (Woods, ídem) sostenía que esa pieza de opinión representaba “pura y simplemente la visión del editor” y no la política de la revista, a menos de que éste último propósito se indicara, como a menudo sucede.

¿Y para qué sirve? El propósito de la carta o página editorial es el de despertar la atención del lector y estimular su interés (Geyelin, 1977); es un gancho que se utiliza para atrapar a quien revisa y lee las páginas de la revista, y alertarle sobre un tema particularmente interesante que se encuentra en el interior del número o sobre algún acontecimiento reciente que deba ser mencionado.

La carta editorial puede hacer referencia al número completo de la revista, a un solo trabajo ahí publicado, a un tema, a un autor o a un asunto emergente, como el significado e impacto de la edición genética del ser humano que ocurre en la actualidad. El editor es libre de darles la bienvenida a sus lectores de la forma más festiva en que lo considere conveniente, según su experiencia, su criterio, su cortesía, y hasta su ánimo al momento de redactar.

La carta editorial puede tener muchos nombres: editorial, carta, presentación, bienvenida, etc., pero la función es la misma; es una especie de prólogo, y como tal es un género literario por sí mismo. Como dijera Borges, “es un género intermedio entre el estudio crítico y el brindis, digamos” (Ferrari, 1996). La carta editorial no es un artículo científico ni se escribe como tal, como algunos académicos hoy creen y así recomiendan; puede ser una descripción corta, una larga interpretación sobre un tema trabajado sesudamente, o una opinión de último momento referente a alguna importante novedad.

Regularmente, “la editorial la escribe el director editorial o el editor de la revista, pero hay ocasiones en que un invitado especial es quien realiza este trabajo” (Garza, 2009). Hasta hace pocos años

la redacción de la carta editorial era labor de una sola persona, ahora existen editoriales multiautorales firmadas por dos, tres o legiones de autores, como si se tratase de un artículo científico.

Algunas revistas científicas y académicas contemporáneas –de las publicadas en línea– han dejado de utilizar la editorial y abren el número correspondiente presentando fríamente el contenido del journal, como un menú de restaurante –ignoro la razón–, y sus editores no le dan importancia al hecho. Quizá esto se deba a que como los entes evaluadores de la productividad científica (al menos en México) no dan respiro a los investigadores, y como estos mini-textos (la carta editorial) no suman punto alguno a sus evaluaciones, los editores optan por dejar de lado la carta del editor.

Quizá también, aunado a lo anterior, se deba a una carencia de cultura editorial –misma que se ha dejado de aprender, toda vez que ahora cualquier individuo deviene en editor de revista–. Por otra parte, si nos damos una asomada a las grandes y clásicas revistas de la ciencia –como *Science*, *Nature*, *Lancet*, *British Medical Journal*, *American Journal of Tropical Medicine*, *New England Journal of Medicine*, entre otras muchas más–, nos daremos cuenta de que la página editorial aparece en todos y cada uno de los números, y es el prólogo de la revista en turno.

Lyle Spencer fue quizá el primero que elaboró un tratado sobre la escritura editorial, hace casi un siglo, y dijo al respecto: “La escritura editorial es tanto un oficio como un arte. Como oficio puede ser enseñado y aprendido, como a ser impresor o contador. Pero como arte, solamente en sus más elementales principios puede ser adquirido. El arte de esto (la escritura editorial) debe nacer en gran medida con el individuo” (Spencer, 1924).

Por su responsabilidad en el contexto de una publicación –llámese journal, revista o magazín–, el editor es quien en última instancia decide qué textos incluirá en los siguientes números, refiriéndome con textos a toda clase de escritos, desde artículos, ensayos, reseñas, notas, noticias, galerías, etc., que son los contenidos que darán forma a la revista, y qué mensaje editorial dirigirá a su audiencia.

Colofón: Lin Tai Wao dijo que “una revista o un periódico sin editorial son como barco sin timón en medio de un mar agitado”.

Victoriano Garza Almanza

Referencias

- Ferrari O. 1996. *Diálogo sobre los prólogos*. México: La Jornada Semanal
- Garza-Almanza V. 2009. *Publica o Perece: Escritura y publicación en la universidad*. México: COLECH
- Geyelin P. 1977. *The editorial page*. En *The Editorial Page*. USA: The Washington Post
- Moliner M. 2010. *Diccionario de uso del español*. España: Gredos
- Spencer L. 1924. *Editorial Writing: Ethics, policy, practice*. USA: Houghton Mifflin Co.
- Woods D. 1985. *What is an editorial?* Canadian Medical Association Journal. Vol. 133

<http://dx.doi.org/10.20983/culcyt.2018.3.1>